

Jean Pisani-Ferry

ARCHIVO

JEAN PISANI-FERRY, director de Bruegel

Habrà otro año de tumulto y miedo

Creo que España podrá evitar encontrarse en una situación en la que se vea forzada a recurrir a pedir ayuda al Fondo Europeo de Estabilidad Financiera. Es muy posible que haga falta un rescate a Portugal. Hace tiempo que Portugal parece una economía muy débil. Pero España es un caso distinto, puede evitarlo. Los mercados han mostrado alguna capacidad para diferenciar entre países.

De cara al próximo año, creo que vamos a atravesar fases de tumulto y miedo, pero la zona euro puede sobrevivir si países como España mantienen la disciplina y siguen aplicando las medidas de ajuste que han iniciado.

Lo importante es que las autoridades focalicen todos sus esfuerzos en el ajuste, sobre todo en el frente de la competitividad. Hay que crear un Mecanismo de Resolución de crisis como el que han propuesto Angela Merkel y Nicolas Sarkozy para reconocer que la reestructuración de deuda soberana acabe siendo una posibilidad real en países que dejan de ser solventes. Ahora bien, creo que no se debería vincular el apoyo financiero a la reestructuración para países que son solventes.

En cuanto a la posible fragmentación de la zona euro, no hace falta pensar en ello. Hay que mirar cada situación y juzgarla por sus propios méritos.

**JUAN I. CRESPO, director europeo de Thomson Reuters**

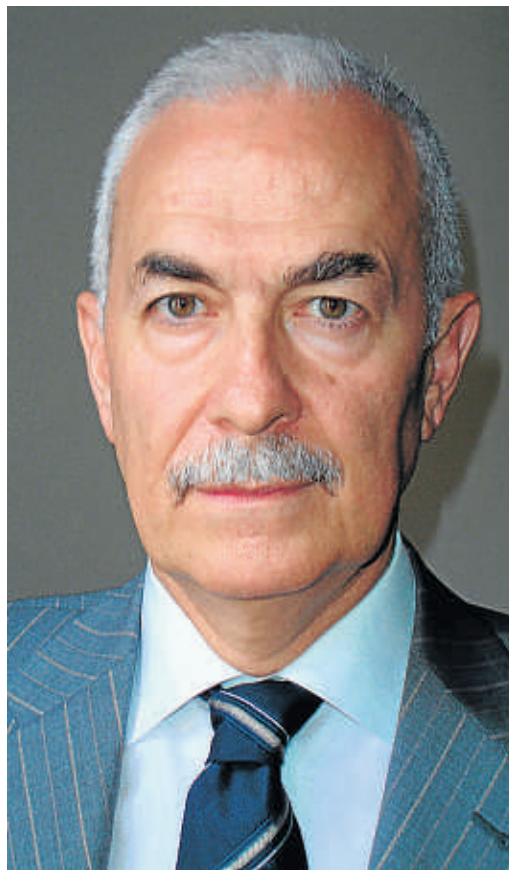
Las dificultades tendrán un final feliz en el 2011

La probabilidad de que España tenga que recurrir al Fondo es todavía baja pero podría convertirse en alta de manera casi súbita. España todavía está a tiempo de evitarlo, pero no puede perder ni un minuto más en aplicar las reformas que le pidieron los socios europeos a primeros de mayo y también parece que reclaman los mercados. Y es bien sabido que cuando estos mercados creen que alguien tiene un problema... termina teniendo un problema.

Creo que en el 2011 las dificultades van a ser muchas y variadas, pero probablemente tendrán final feliz. Lo normal es que en algún momento del primer trimestre se produzca el desenlace de la crisis. No sin elevadas complicaciones. La ventaja respecto al primer semestre del 2010 es que tanto el Banco Central Europeo como la Comisión Europea y los distintos gobiernos están entrenados para afrontar una fase así.

Se nota esa mayor experiencia en gestionar la crisis. Sobre todo en los últimos días han abundado las declaraciones contundentes sobre el apoyo al euro, a su integridad y a los países en dificultades. Y entre las actuaciones está el que el BCE se decida a comprar deuda pública de manera más contundente (y/o a usar herramientas como la venta de protección por medio de CDS; de esa manera estaría en la práctica, y de manera temporal avalando deuda pública) y el que el Fondo de Estabilidad Financiera se dote de más recursos, para despejar las dudas sobre si puede hacer frente, llegado el caso, a sus tareas.

El sistema monetario europeo sobrevivió a pesar de la salida en septiembre de 1992 de la libra esterlina y de la lira. Y también sobrevivió a la ampliación de sus bandas y a las diferentes devaluaciones de alguna de las divisas que lo componían. Es muy probable que eso mismo pase con el euro, que sobreviva, con una gestión adecuada.



Juan Ignacio Crespo

ARCHIVO



THOMSON REUTERS



Richard Koo

ARCHIVO

RICHARD KOO, economista jefe de Nomura

España repite el error de Hashimoto

No me gustaría que España tuviera que pedir ayuda al Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, pero su economía se encuentra en una recesión por desapalancamiento colectivo (véase la entrevista en *Dinero* de la semana pasada) y, si sigue intentando reducir el déficit presupuestario, puede acabar agravando la situación. Es lo que pasó en Japón en 1997 cuando el primer ministro Hashimoto intentó recortar el déficit mientras el sector privado aún desapalancaba. Y es la tragedia que estamos viendo en Irlanda hoy. Con respecto a la eurozona, si sigue la carrera hacia la consolidación fiscal, podríamos ver una segunda fase de recesión en *double dip* (de dos caídas del PIB) a lo largo del año próximo. Las autoridades europeas deberían excluir de los límites del déficit de Maastricht a todas las economías en recesión, las que están sufriendo desapalancamiento con tipos cero. El estado actual de la zona euro no es sostenible en el largo plazo. Para librar al Banco Central Europeo de tener que preocuparse de problemas fiscales, los países miembros deberían tener la opción de mantenerse dentro del límite del déficit del 3% del PIB o bien prohibir que los extranjeros sean tenedores de bonos. Esto internalizaría el problema del déficit: si sólo los griegos pueden tener deuda griega, sólo ellos se verán perjudicados si hay suspensión de pagos.



Intermón Oxfam
Soy IO

50 AÑOS AYUDANDO A CAMBIAR EL MUNDO

En Intermón Oxfam necesitamos personas dispuestas a luchar contra las causas de la pobreza, las injusticias, y no simplemente contra sus consecuencias. Gente como tú. Gente IO.

902 330 331
www.IntermonOxfam.org